

Estudio de la Revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina (1976-1983)

Lucía Bracamonte¹ , Raúl Carnota² , Rodrigo Santos³ 

¹ Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg”,
Universidad Nacional del Sur, CONICET, Bahía Blanca, Argentina,
luciab@criba.edu.ar

² Programa de Historia - Fac. de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina
carnotaraul@gmail.com

³ Dep. Ing. Eléctrica y de Computadoras - ICIC,
Universidad Nacional del Sur - CONICET, Bahía Blanca, Argentina,
emailierms@uns.edu.ar

Resumen En este trabajo se presenta una revisión de la Revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina publicada entre 1976 y 1983. Se analizan aspectos editoriales, de formato, secciones e impacto. Las fuentes consultadas para este trabajo son todos los números de la revista y las actas de la Junta Directiva de la Sociedad Científica Argentina. Se concluye que el esfuerzo de esta publicación tiene un recorrido significativo durante los últimos años de auge de la cibernética tanto a nivel mundial como nacional. Se discuten algunos aspectos que dan cuenta de la desaparición de la misma luego de 1983 cuando aparece el último ejemplar.

Palabras claves: Cibernética · Teoría General de Sistemas · Sociedad Científica Argentina · Inteligencia Artificial · Valentinuzzi

Analysis of the Journal of the Cybernetics Institute of Argentine Scientific Society (1976-1983)

Lucía Bracamonte¹, Raúl Carnota², Rodrigo Santos³

¹ Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg”,
Universidad Nacional del Sur, CONICET, Bahía Blanca, Argentina,
luciab@criba.edu.ar

² Programa de Historia - Fac. de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina
carnotaraul@gmail.com

³ Dep. Ing. Eléctrica y de Computadoras - ICIC,
Universidad Nacional del Sur - CONICET, Bahía Blanca, Argentina,
emailierms@uns.edu.ar

Abstract This paper presents a review of the Journal of the Institute of Cybernetics of the Argentine Scientific Society, published between 1976 and 1983. Editorial aspects, format, sections, and impact are analyzed. The sources consulted for this work are all issues of the journal, the minutes of the Board of Directors of the Argentine Scientific Society, and an interview. It is concluded that the effort of this publication had a significant impact during the final years of the rise of cybernetics, both globally and nationally. Some aspects that explain its discontinuation after 1983, when the last issue appeared, are discussed.

Keywords: Cybernetics · General Systems Theory · Sociedad Científica Argentina · Artificial Intelligence · Valentinuzzi

1. Introducción

A lo largo de sus 16 números organizados en 8 volúmenes, la revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina se constituyó como un espacio de difusión de conocimiento científico, de bibliografía y de noticias vinculadas tanto con el campo de estudios específico como con la entidad que le dio vida. A través de sus páginas, se evidenciaron los nexos que sus promotores habían generado con un conjunto más amplio de investigadores preocupados por abordar diversas problemáticas ligadas con esa esfera transdisciplinar. El objetivo del presente trabajo es analizar la publicación a fin de comprender la forma en que visibilizó al grupo que la editó al tiempo que constituyó en sí misma una herramienta de intervención en el campo académico.

Las revistas científicas han sido históricamente canales fundamentales en la comunicación de la ciencia, ya que sistematizan los conocimientos acumulados y los transmiten de manera mediada y formal. En (Mendoza and Paravic, 2006),

señalan que este tipo de publicaciones se inserta en medio de un proceso comunicacional que se inicia con la información creada por autores (científicos), perfeccionada y formalizada por editores y revisores, difundida por las instituciones de información y recibida por usuarios, ya sea para integrarla y aplicarla a su actividad práctica o para generar nuevos conocimientos. Junto a la función social de difundir la ciencia, las revistas constituyen un medio rápido para conocer los últimos avances sobre un campo específico del conocimiento, constituyen un mecanismo para evaluar la actividad científica y tienen un papel importante en la definición de las áreas de cada disciplina.

En relación con la cibernética, en 1976 vio la luz en Buenos Aires la Revista del Instituto de Cibernética, que se editó hasta 1983. Este tipo de publicación se inserta en una larga tradición de impresión de órganos de carácter científico que se remonta al siglo XVII, época en la que aparecieron revistas asociadas a las academias, particularmente de Inglaterra, Francia y Alemania, coincidiendo con la expansión de la ciencia en esos países y sostenidas por redes de correspondencia. Como señala (Barsky, 2014) en los países del continente americano pertenecientes al imperio portugués y al español el desarrollo de la ciencia fue tardío, y aunque circularan materiales de esa clase, el primer intento de generar publicaciones científicas o de difusión de la ciencia data del siglo XVIII. En el Río de la Plata recién apareció en Buenos Aires en 1802 el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, editado por Juan Hipólito Vieytes, que fue publicado hasta 1807. Se trata de un campo que no cesó de crecer hasta bien entrado el siglo XX.

En la década de 1970, no existía en el país ninguna publicación dedicada a la cibernética, aunque había antecedentes de revistas de divulgación científica como *Mundo Atómico*, puesta en circulación por Juan Domingo Perón entre 1950 y 1955; *Ciencia e Investigación*, publicada por la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias, y *Ciencia Nueva*, creada a instancias de Manuel Sadosky, que circuló entre 1970 y 1974. Además de las mencionadas y hasta finales de la década de 1950, existía una tradición de publicación de trabajos científicos en las revistas de centros de estudiantes como los de Ingeniería, Química y Ciencias Naturales de la UBA⁴. A estas se sumaban las revistas de más largo aliento editadas por asociaciones científicas nacionales, como la *Revista de la Academia Nacional de Farmacia y Bioquímica* (1858), la *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales* (1864), la *Revista de la Academia Nacional de Ciencias de la República Argentina* (1875) y los *Anales de la Sociedad Científica Argentina* (1876). Posteriormente, se sumarían a este campo las revistas científicas editadas por las universidades.

La existencia de institutos de cibernética en el mundo era un hecho significativo en la etapa estudiada, dado que en diversos países, como Italia, Francia, Alemania, la Unión Soviética y el Reino Unido se constituyeron organizaciones similares a la creada en el seno de la Sociedad Científica Argentina (SCA).

⁴ “Ciencia y Técnica” la revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería, “Holmbergia” la revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Naturales, y “Chemia” la revista del Centro de Estudiantes de Química.

Muchas de ellas se federalizaron en organizaciones globales y generaron publicaciones en congresos o revistas especializadas. También editaron publicaciones específicas como *Kybernetes*. *International Journal of Cybernetics and General Systems*, que aparecía en Inglaterra con una frecuencia trimestral; *International Cybernetics Newsletter*, producida por la Sociedad Austríaca de Estudios Cibernéticos y el Boletín Informativo de la Asociación Internacional de Cibernética impreso en Bélgica. Merced a la información sobre estas iniciativas contenida en la revista del Instituto de Cibernética (IdC), es plausible suponer, entonces, que el Instituto siguiera el modelo de algunas de esas entidades además de inscribirse en la tradición de revistas científicas argentinas.

La publicación de la revista objeto de este estudio fue una iniciativa del presidente del IdC, el dr. Máximo Valentinuzzi. Se trataba de un científico que había trabajado en Argentina y Estados Unidos en temas que relacionaban la matemática con la biología y la medicina. En razón de su trayectoria, estaba en posición de erigirse en uno de los generadores de la cibernética como disciplina en el país y de nuclear formalmente en torno suyo a un grupo de investigadores interesados en ese universo temático.

Desde el punto de vista teórico, se entiende a la revista como un nodo de lazos concretos, es decir, como una estructura elemental de sociabilidad (Dosse, 2007) valiosa para estudiar la evolución de las ideas en tanto que lugar de fermentación intelectual y de conexiones profesionales. Además, se presta atención a su carácter objetual, ya que, como afirma (Chartier, 1992, pag. 51), los lectores “nunca se confrontan con textos abstractos, ideales, alejados de toda materialidad: manipulan objetos cuya organización gobierna su lectura, separando su captación y su comprensión del texto leído”.

Para este estudio se relevaron todos los ejemplares de la revista, cedidos en formato papel por la familia de Máximo Valentinuzzi. Además, a fin de abordar el objeto en toda su complejidad, se recurrió a fuentes complementarias localizadas en el archivo de la Sociedad Científica Argentina (SCA), en particular las actas de sesiones de la Junta Directiva, y al testimonio de un integrante del comité editorial. Sin embargo, hasta el momento no se ha podido acceder a los libros de actas del IdC en los que se registraba la actividad particular de los grupos que lo integraban y todo lo relacionado con el devenir de la publicación.

En primer lugar, recuperando un trabajo previo (Bracamonte et al., 2026) se caracterizará brevemente la coyuntura científica en general y la situación del IdC en particular. En cuanto a esto último, se tendrá en cuenta el lugar que se otorgó a la revista en el proyecto colectivo. En segundo lugar, se describirá la materialidad de la revista teniendo en cuenta sus modos de circulación y sostén, así como los aspectos formales de su estructura interna. Finalmente, se hará una primera aproximación a su contenido visual y textual. En esta línea, se realizará un análisis cualitativo y cuantitativo de los números considerando para esto una clasificación taxonómica de los temas, el origen de los autores por nacionalidad y pertenencia a los espacios académicos, empresariales, organismos del estado no académicos, etc. Además, se caracterizarán las distintas secciones que la componían y el peso relativo de las mismas a lo largo del tiempo.

2. El contexto nacional e institucional

Durante la última dictadura, que se extendió entre 1976 y 1983, se registró en la Argentina un retroceso de los procesos de institucionalización de la ciencia y la tecnología, áreas que junto con la educación superior estuvieron entre las más impactadas por las políticas gubernamentales. Se produjeron intervenciones de organismos como fue el caso del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), acompañadas en estos y otros entes, como el INTI, de cesantías, desmantelamiento de equipos, interrupción de líneas de investigación, persecuciones ideológicas, detenciones y secuestros. Además, el gobierno militar propició el crecimiento presupuestario e institucional del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) a costa del vaciamiento en las universidades (Gargano, 2015; Berkerman et al., 2024). Sin embargo, investigaciones recientes muestran que pese al desmantelamiento financiero y de personal común a gran parte del sector público, algunas instituciones y áreas de trabajo dentro de estas registraron una aparente continuidad. Es decir, el impacto no fue similar para el conjunto de los organismos, ni para el conjunto de las líneas de trabajo al interior de estos. (Gargano, 2015). En este contexto, en el seno de la SCA que, valga la aclaración, no constituía un nodo del sistema estatal de Ciencia y Tecnología, se desarrollaron diversas iniciativas en torno a la cibernética, las cuales incluyeron la puesta en circulación de una publicación periódica.

En la Argentina, la cibernética tuvo un periodo de auge que comenzó poco después de la publicación del libro de Norbert Wiener “Cybernetics, or control and communication in the animal and the machine” (Wiener, 1948) y que encontró dentro de la SCA un eco importante. Durante un cuarto de siglo, de 1960 a 1985, se desarrollaron diferentes actividades como seminarios, conferencias, cursos y congresos. A partir de 1974 se formalizó el IdC y a partir de allí se produjo una mayor institucionalización. Conformado por grupos de estudio focalizados en temas diversos que abarcaron desde cuestiones relacionadas con la biología hasta otras como el derecho o el urbanismo, el Instituto creció durante hasta el inicio de la década de 1980 y luego fue perdiendo protagonismo a medida que el interés por la cibernética mermaba no solamente en el país sino también en el mundo. Se sumó a esto la situación económica dificultosa, algunos inconvenientes de gestión dentro de la SCA, la escisión de uno de los grupos de trabajo más activos (el Grupo de Estudios de Sistemas Integrados) y la muerte de Máximo Valentinuzzi, propulsor de la mayor parte de las iniciativas⁵. En 1976, el IdC dio un paso importante al iniciar la publicación de una revista científica especializada, en consonancia con sus propósitos fundacionales expresados de la siguiente manera: “Promover, en el más alto nivel científico posible, la investigación, la difusión y el intercambio de información científica con centros de estudios del país, internacionales y extranjeros...divulgar conocimientos vinculados con la cibernética y disciplinas afines o conexas⁶. La formación académica de su presi-

⁵ Todos estos procesos fueron desarrollados por los autores en un trabajo previo (–).

⁶ Archivo SCA. Acta Junta Directiva, marzo 1974.

dente lo impulsó naturalmente a generar un órgano periódico en el que quedaran publicados los resultados de las investigaciones en el área. En línea con esto, en la presentación incluida en el primer número de la revista se indicaba “VERBA VOLANT, SCRIPTA MANENT...El Instituto aplica así el clásico dicho de que las palabras vuelan, los escritos quedan”⁷. La Figura 1 muestra una imagen del texto citado en el primer número de la revista. Además, la existencia de este impreso respondía a las lógicas del campo científico del momento, por constituir un espacio de plasmación y difusión de los resultados de las investigaciones.

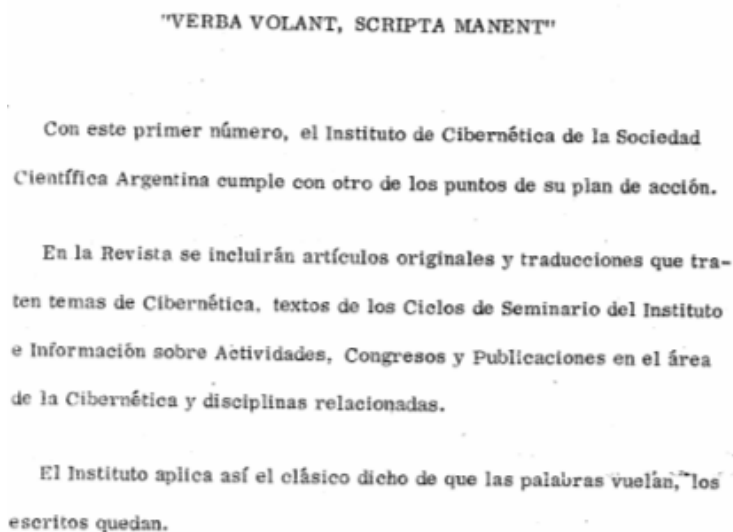


Figura 1. Revista del Instituto de la Sociedad Científica Argentina, año I, núm. 1, junio de 1976, p. 4.

Siguiendo los conceptos de Eliseo Verón (1998) acerca de los circuitos de comunicación científica, consideramos que nuestro caso corresponde a los circuitos de comunicación endógena intra e interdisciplinar. En ambos casos el enunciador es un científico experto que comunica un mensaje a colegas de su misma área de trabajo o de diferentes disciplinas. Tanto enunciador como enunciatario se definen como parte de la comunidad científica y poseen competencias equivalentes. La situación comunicativa se justifica y encuentra su origen en esa paridad. Sin embargo, esto debe matizarse parcialmente debido a que, hacia el final de la publicación, existió interés por incorporar una subsección con trabajos de divulgación para ser comprendidos por lectores no especializados.

⁷ Revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina, año I, núm. 1, junio de 1976, p. 4.

Como se consignaba en los números de la revista, para concretar la publicación se conformó una comisión de redacción integrada por los ingenieros Juan I. Hernández y Jorge S. Panizza, y el Lic José L. Tesoro⁸. En 1979 se sumó a este grupo el Lic. Leonardo Valentinuzzi, hijo de Máximo. Finalmente, estos integrantes abandonaron la comisión en 1982, siendo reemplazados por el propio Valentinuzzi acompañado por José Álvarez.

Si bien no existe documentación a partir de la cual se puedan especificar los roles efectivos del comité de redacción, más allá del testimonio de Tesoro que especifica que tenía tareas de selección y evaluación de trabajos⁹, se puede hipotetizar que Máximo Valentinuzzi tenía un papel preponderante desde el comienzo en la toma de decisiones editoriales. Esta situación se transparentó con el último cambio de integrantes del mismo, a partir del cual se visibilizó su responsabilidad directa.

3. La materialidad de la revista: financiamiento y características formales

Como se señaló anteriormente, la revista del IdC se mantuvo en circulación durante 8 años, durante los cuales se publicaron 13 ejemplares a razón de dos números anuales (1976-1980) y un número unificado (1981-1983). La publicación recibió el apoyo de la SCA y fue distribuida tanto en el país como en el extranjero¹⁰. Además de su claro perfil editorial, construyó su identidad como publicación periódica mediante una frecuencia bastante regular y un formato gráfico estable.

Las revistas han sido definidas como publicaciones de aparición regular con entregas generalmente seriadas, de tamaño más reducido que los diarios y con un número acotado de páginas (Auza, 1998). Como expresan en (López Pascual, 2013), dado que estas variables han sido transgredidas de manera frecuente, es el componente material unido a un contenido no condicionado por la urgencia informativa lo que acaba por separarlas del resto de las publicaciones. Enrique Ortega (2004) añade como rasgo que pueden ser adquiridas por el público mediante distintos mecanismos, ya sea la compra de un ejemplar, la suscripción, o bien, la cesión gratuita a personas vinculadas a la asociación que las produce. En las publicaciones de carácter científico, deben añadirse algunas particularidades: la originalidad del contenido, la revisión por pares y la cita de los trabajos de referencia (Mendoza and Paravic, 2006).

En cuanto a la frecuencia de circulación, como se consignaba a partir de su cuarto ejemplar, se trataba de una publicación semestral, lo cual pudo sostenerse hasta 1980. En los tres años restantes, se publicaron números dobles de carácter anual. Como reconstruimos en un trabajo previo (Bracamonte et al., 2026), el hecho de que, al momento de la creación del IdC, la Junta Directiva de la SCA

⁸ Archivo Leonardo Valentinuzzi

⁹ Entrevista a José Luis Tesoro. Marzo 2026.

¹⁰ Esto último se indica en el siguiente documento: Archivo SCA. Acta Junta Directiva, marzo 1979.

estableciera que el mismo debería gestionar los fondos de su funcionamiento, afectaba la posibilidad de editar la publicación.

La documentación institucional muestra, a través de las palabras de Valentinuzzi, las dificultades económicas para publicar los números, lo cual es reforzado por el testimonio de Tesoro¹¹. Si bien no contamos con todos los datos necesarios sobre el financiamiento, sabemos que se imprimían 500 ejemplares y el valor estipulado, según se consignaba en el segundo número, era de 250 pesos para los residentes en Argentina y 25 dólares para quienes la adquirieran desde países extranjeros incluyendo el envío por vía marítima¹². Sin embargo, estos ingresos eran posteriores a la edición. En cuanto a la planificación previa, al menos en los dos primeros años, se basó en pedidos de adelantos a la tesorería de la SCA, los cuales generaban una deuda del IdC con la misma, que luego se iba cancelando¹³.

Desde el año II al IV aparecieron publicidades de varias empresas. En cuanto a los avisadores, existía un interés por incrementarlos, como lo muestra la nota de Emilio Arrieta, un promotor publicitario profesional, enviada en 1981 a las autoridades de la SCA. En la misma incluía un modelo de convenio y comentaba que había mantenido reuniones con autoridades de la revista del IdC y de Anales. El interés era captar a empresas comerciales e industriales que poseyeran departamentos técnicos o científicos y se mostraran dispuestas a incluir propaganda en sus páginas¹⁴. La inexistencia de avisos en los últimos números de la primera revista mencionada muestra que este tipo de búsquedas resultó infructuosa.

Otro intento fallido de allegar recursos fue la propuesta realizada por Valentinuzzi a la Junta Directiva de la SCA en 1982 acerca de si sería factible incorporar a empresas u organismos como Miembros Protectores, Benefactores, u otra denominación que se considerara apropiada, para el IdC, a fin de que aportaran contribuciones destinadas específicamente a la revista. Luego de un debate, el tema se dejó en suspenso¹⁵.

Desde el año III se contó con un aporte del CONICET que se reiteró hasta el año VI. En el año VII este subsidio debió reforzarse con fondos del GESI y en el año VIII no hubo ni subsidios ni publicidad y el costo se cubrió con ingresos obtenidos por el IdC mediante cursos y venta de publicaciones. Esto generó un debate sobre cuestiones estatutarias en el que participaron también los editores de la revista Anales. Como se consignaba en las actas, “El Dr. Cattaneo, dijo que los Anales están también retrasados por falta de fondos y él no había efectuado reclamos y además hay un número de trabajos que pasaron por los correspondientes revisores, lo que no ocurre en el Instituto de Cibernética.”¹⁶. Estas palabras ponen de relieve que la situación financiera era adversa para la SCA en general y no solo para el IdC. Además, parecen estar visibilizando

¹¹ Entrevista a José Luis Tesoro. Marzo 2026.

¹² Revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina, año I, núm. 2, diciembre de 1976, p. 4.

¹³ Archivo SCA. Acta Junta Directiva, junio 1976, septiembre 1976, junio 1977.

¹⁴ Archivo SCA. Nota de Emilio Arrieta a SCA, 1981.

¹⁵ Archivo SCA. Acta Junta Directiva, diciembre de 1982.

¹⁶ Archivo SCA. Acta Junta Directiva, abril de 1984.

una competencia por los recursos entre la revista principal y tradicional de la Sociedad y la editada por el Instituto. Es probable que la propia existencia de esta revista nueva y específica, cuando había posibilidades de publicación de los artículos en la que ya estaba consolidada, generara distinto tipo de tensiones.

Desconocemos cuántos ejemplares se vendían y el valor ingresado por esa vía, así como los ingresos por publicidad y subsidios. Sin embargo, hay al menos dos cosas claras: en primer lugar, que luego del año II no se volvió a recurrir a la tesorería de la SCA y, en segundo lugar, que parece haber habido un descenso del nivel de interés en apoyar al IdC que podría correlacionarse con otros indicadores de una baja del atractivo de la cibernética.

El tamaño de los números es un aspecto significativo para apreciar la evolución de la publicación. La cantidad de páginas de cada uno de ellos era muy variable, dependiendo de la disponibilidad de artículos y reseñas, así como del grado de actividad del Instituto susceptible de ser divulgada. Hubo un máximo de 115 en el primer número del Año V que en nuestro análisis coincide con el pico de atención que el IdC despertó en la comunidad. Si se miran los Años VI a VIII no hubo trabajos suficientes y un solo ejemplar agrupó los dos números anuales con una cantidad de hojas similar a la de números individuales anteriores.

En cuanto a la factura de la publicación, la tapa y la contratapa se imprimían a color, mientras que el interior era en blanco y negro. En la parte superior de la tapa figuraba el nombre de la revista; en el centro de la misma se incluía una imagen tomada del interior de alguno de los artículos y en la parte inferior se consignaba el año, número y fecha del ejemplar.

En la página siguiente se listaban los integrantes de la Junta Directiva de la SCA y la Comisión Directiva del IdC, mostrando la adscripción institucional de la publicación. En la subsiguiente, se reiteraba la denominación de la revista, se incluía la dirección postal, se mencionaban los integrantes del comité de redacción, se repetían los datos del número, se presentaba el índice con el detalle de las secciones y se declaraba que la redacción no se solidarizaba necesariamente con las opiniones vertidas por los autores en los artículos firmados. A partir del segundo ejemplar, se aclaraba en esta misma página (en español y en inglés) que se aceptaban trabajos en español, francés, inglés, italiano, alemán y esperanto.

En la página siguiente, a partir del segundo ejemplar, ya que en el primero ese espacio se había destinado a la presentación, se proporcionaba información sobre normas editoriales: "El texto de los artículos debe estar dactilografiado a simple espacio, dentro de una caja máxima de 23 x 16 cm, incluyendo un resumen en español y en uno de los idiomas mencionados en la página anterior"¹⁷. A partir de la novena publicación se aclaró que debían confeccionarse con buen contraste en papel blanco de 21 x 26 cm aproximadamente y un margen de 2 cm¹⁸. A esto se agregaban los precios de adquisición de los ejemplares en el país y en el exterior, y los datos de las entidades distribuidora (Librart) e impresora (R.

¹⁷ Revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina, año I, núm. 2, diciembre de 1976, p. 4.

¹⁸ Revista del Instituto de Cibernética de la Sociedad Científica Argentina, año V, núm. 1, junio de 1976, p. 4.

Kossack) que estaban ubicadas en la Capital Federal. Desde el tercer ejemplar, se aclaraba que los pedidos de suscripción debían dirigirse a la dirección de la revista.

A continuación, se publicaban los textos correspondientes a cada una de las secciones y, finalmente, a partir del segundo ejemplar, los avisos publicitarios, aspectos que profundizaremos a continuación.

4. El contenido visual y textual de la publicación: portadas y secciones

Como se indicó anteriormente, las portadas contenían una imagen por ejemplar, elegida del interior de alguno de los artículos publicados en el mismo. Una excepción, ya que no se siguió este criterio, fue la última, en la que se incluyó el logotipo creado para el IdC en 1983. En la Figura 2 se muestran, a modo de ejemplo, tres tapas correspondientes a los Año 1, Nro1, Año 2, Nro 2 y Año VIII, Nros 1 y 2. En la primera se observa una máquina de estados con transiciones y un estado inalcanzable (X_4); en la segunda se representa en un diagrama bloque parte del sistema digestivo como un sistema de control realimentado; y en la tercera se presenta el nuevo logo del IdC.

En cuanto a los aspectos formales, los artículos seguían una estructura similar que contenía título, resumen, abstract, cuerpo dividido en apartados, conclusiones y referencias bibliográficas. La mayoría de ellos contenía también los recursos gráficos usualmente empleados en la escritura científica y pertinentes a la comunicación de los resultados del tema indagado.

En una investigación anterior (Bracamonte et al., 2026), siguiendo las áreas que la cibernética consideraba como susceptibles de aplicación de su enfoque, se propuso la siguiente categorización: Computación Matemática-Ingeniería; Ciencias Naturales-Medicina; Derecho; Economía y Administración; Sociedad; y Otros (que incluye temas como música, idiomas, etc.). La categoría de Ciencias Naturales y Medicina es la que contó con el mayor número de publicaciones, con 20 artículos, seguida de la de Social y Otros, con 11, y la de Computación-Matemática-Ingeniería, con 9 trabajos. Tanto en Economía y Administración como en Derecho, sólo se publicaron dos artículos en cada una.

En cuanto a las secciones, en la dedicada a los textos se publicaron 44 artículos de investigación originales, 6 de ellos en inglés y uno en esperanto. En 1976 se publicaron 5 trabajos, seguidos por 7 en 1977 y 11 en 1978. Tanto en 1979 como en 1980 la cantidad se mantuvo en 7 publicaciones, pero en 1981 y 1982, con los números unificados en un solo volumen, solo se reportaron 2 y 3 trabajos respectivamente. Finalmente, el último volumen, publicado en 1983, incluyó 3 trabajos, siendo nula la cantidad de trabajos originales de autores locales. Un cambio introducido en esta oportunidad fue la división de esta parte de la revista en artículos de investigación y divulgación. Del análisis cuantitativo se desprende que la proporción de espacio dedicado a los trabajos científicos siempre fue alta, en cuanto el número más bajo se dio en el segundo número del Año V, y el más alto en el segundo número del Año 1 con 65.5 y 89.6 % respectivamente.



Figura 2. Tapas de la revista Vol 1 Nro 1, Vol 2 Nro 1 y Vol 8 Nro 1 y 2

El Cuadro 1 y la Figura 3, resumen los datos de distribución porcentual de las diferentes secciones a lo largo de todos los ejemplares publicados. En las mismas se ve claramente el dominio de la parte científica sobre el resto de las secciones. A continuación se detallan algunos aspectos relevantes.

Año	Número (Ejemplar)	Cant. Hojas	Datos editoriales e índice	Artículos	Otros textos	Actividades del IdC y Otras actividades	Reseñas y comentarios Bibliográficos	Avisos	Total
I	1 (1)	30	10.00	80.00	0.00	7.00	3.00	0.00	100.00
	2 (2)	50	6.00	86.00	0.00	6.00	0.00	2.00	100.00
	1 (3)	45	6.67	73.33	0.00	10.00	3.33	6.67	100.00
II	2 (4)	84	3.57	78.57	0.00	8.93	1.19	7.74	100.00
	1 (5)	65	4.62	66.15	0.00	8.46	12.31	8.46	100.00
III	2 (6)	104	2.88	71.15	13.46	1.92	5.77	4.81	100.00
	1 (7)	81	4.94	79.01	1.23	2.47	8.64	3.70	100.00
IV	2 (8)	72	4.17	70.83	8.33	5.56	5.56	5.56	100.00
	1 (9)	116	2.59	84.48	0.86	2.59	9.48	0.00	100.00
V	2 (10)	59	5.08	64.41	5.08	13.56	11.86	0.00	100.00
	1 y 2 (11)	89	3.37	73.03	4.49	8.99	10.11	0.00	100.00
VII	1 y 2 (12)	56	5.36	73.21	0.00	6.25	15.18	0.00	100.00
	VIII 1 y 2 (13)	98	3.06	81.63	0.00	8.16	7.14	0.00	100.00

Cuadro 1. Distribución porcentual de secciones en los diferentes números de las revistas.

Además de los artículos propiamente dichos, en algunos números aparecían textos de otro estilo, de manera aleatoria. El número correspondiente a diciembre de 1978 tuvo la particularidad de que se incluyeron un escrito con el detalle de las Cuartas Jornadas Argentinas de Cibernética, el discurso inaugural de las mismas pronunciado por el ing. Eduardo Pous Peña, presidente de la SCA, y el listado de inscriptos. Otra particularidad fue la inclusión, en el ejemplar fechado en diciembre de 1979, de un texto sobre la visita de James G. Miller. Ejemplos adicionales del mismo tenor fueron las fotografías de Pierre Vendryes, Helmar Frank y John P. van Gigch, acompañadas por una breve referencia a sus figuras, que aparecieron en diferentes ocasiones.

En los primeros números de la revista se registra una notable participación de figuras locales que presentaron trabajos científicos originales. Hay 4 autores que indicaban filiación con empresas u organismos del estado no académicos y 4

que indicaban su filiación en el IdC. Los demás autores pertenecían al sistema C&T.

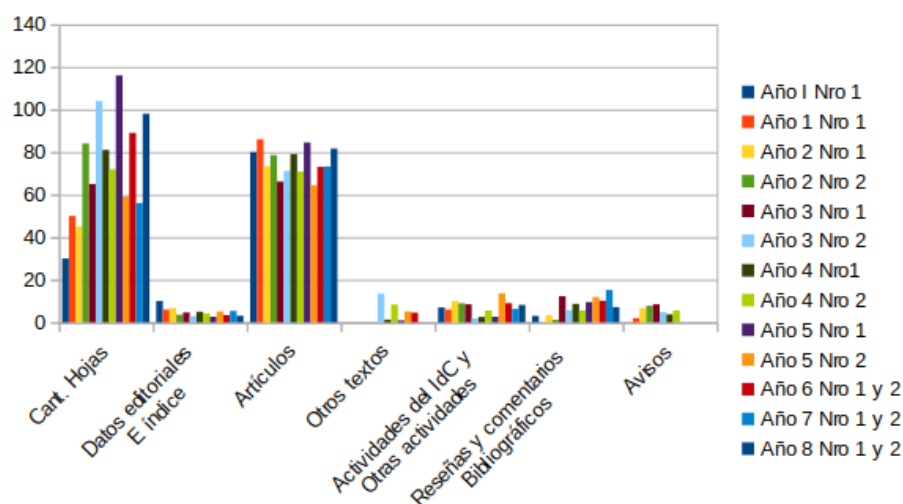


Figura 3. Cantidad de hojas y distribución porcentual por secciones en los 13 ejemplares.

A lo largo de los números, se incluyeron otras secciones como la dedicada a referenciar, reseñar y comentar libros, ponencias, actas, revistas y artículos, tanto de autores argentinos como extranjeros. Este espacio evolucionó hacia una mayor amplitud y profundidad, ya que en el primer ejemplar solo se publicó una lista bibliográfica de ocho títulos sobre cibernética y disciplinas relacionadas existentes en la biblioteca de la SCA, acompañada por la información acerca de los horarios de atención al público. Luego de una publicación en la que no se incluyó esta sección, en la tercera y cuarta se publicó un comentario bibliográfico extenso. A partir de allí, este espacio se mantuvo con una relativa estabilidad en cuanto al formato y el tipo de escritos incluidos (listas, reseñas breves y comentarios de hasta tres páginas y media) hasta el anteúltimo número, en el que se introdujo una modificación significativa, ya que las referencias bibliográficas fueron clasificadas temáticamente (biofísica, biomatemática, biología teórica y morfogénesis), algo que no se mantuvo en el último.

Otra sección era la destinada a recopilar las actividades que promovía o en las que participaba el Instituto. A partir de la décima publicación, esta sección pasó a contener directamente el informe que su presidente enviaba anualmente a la Junta Directiva de la SCA. En consecuencia, los segundos números de aquellos años que incluían este reporte tenían una proporción más alta de páginas dedicadas a las actividades, y se alcanzó un máximo de 13.8 en el Año V. Tomando el

contenido de los números en conjunto, se informaba acerca de reuniones de organización y trabajo, seminarios, cursos y conferencias¹⁹. Otro punto importante eran los lazos del Instituto con asociaciones o individuos de Estados Unidos, Canadá, México, Inglaterra, Alemania, Italia y Rumania. También se hacía alusión al funcionamiento de grupos de estudio como los de Sistemas Integrados, Matemática Aplicada y Experimentación Praxiológica. Como se refleja en las páginas de la publicación, la cantidad de actividades realizadas por los grupos del IdC fue variando, pero fue el Grupo de Estudio de Sistemas Integrados (GESI) el que mantuvo una actividad constante a partir de su incorporación y hasta su desvinculación del IdC y de la Sociedad.

Con un contenido conectado estrechamente con el de la sección anterior, se dedicaba un espacio redaccional a actividades exógenas al Instituto, consistentes en una gran variedad de congresos y jornadas organizados en la Argentina, el resto de América y Europa, el dictado de cursos y seminarios, así como la realización de conferencias, charlas y coloquios. Otra línea informativa estaba relacionada con la constitución, el funcionamiento y la agenda de otras agrupaciones como la Asociación Argentina de Bioingeniería, la Sociedad Cibernética Argentina de Córdoba, la Sociedad Latinoamericana de Biomatemática, Laboratorios e Institutos de Cibernética de Italia y Alemania, la Academia Internacional de Ciencias de San Marino, la Asociación de Graduados de Computación Científica de la UBA, el Instituto Occidental de Investigación Social, la Unión Internacional de Ciencias Fisiológicas, el Centro de Pedagogía Cibernética, el Centro de Estudios de Computación, la Sociedad Entrerriana de Cibernética, la Sociedad Argentina de Bioingeniería y la Asociación Mundial de Cibernética, Informática y Sistémica. Tanto en la información referida particularmente al Instituto como en la vinculada con otras actividades, había alusiones reiteradas a la participación de sus integrantes en eventos internacionales realizados en Bélgica, Estados Unidos, Brasil, Colombia, Costa Rica, Italia, Alemania, Holanda, Canadá, Francia y España.

En cuanto a los avisos, aparecieron a partir del segundo ejemplar, en el que se dedicó una página a la empresa ISESCO, dedicada a la investigación y servicio especializado en sistemas de computación. Para el siguiente número, las publicidades sumaban tres, diagramadas en dos páginas y media, ya que a la anterior se agregaban las de SANVIURLO, una empresa de servicios informáticos; BEAL, el Banco Europeo para América Latina y BIR, Banco de Intercambio Regional. En el ejemplar subsiguiente, desapareció este último anunciante y se sumaron

¹⁹ Se mencionan reuniones de seminarios como Cibernética y derecho, Síntesis del habla, Sistemas globales, Simulación directa, Las estructuras musicales, Diseño para un cerebro primitivo, Evolución de las formas en la Teoría de D'Arcy W. Thompson, La Cibernética y los procesos cognoscitivos, El modo intuitivo y discursivo del conocimiento, Evolución y regresión de los sistemas de control biológico, La empresa bajo un enfoque cibernético elemental; Cursos como los de Entrenamiento en Cibernética Social, Computación, Introducción a la Metodología Cibernética y Sistémica, Análisis Matemático de Sistemas, Inmunología y Alergias y conferencias como las relacionadas con la gestión científica en la administración de bancos, el control de la morfogénesis durante el desarrollo embrionario y la comunicación entre animales.

COPAEN, comercializador de papelería; Editorial Troquel; Biofeedback, dedicada a la reeducación neuromuscular; Medimatic, abocada al mantenimiento, proyecto e instalación de sistemas especiales para medicina; Iraola y Cía S.C y el Banco Internacional, ocupando seis páginas y media en total. En los dos ejemplares publicados a continuación, el espacio dedicado a los avisadores disminuyó ligeramente a cinco páginas y media y cinco respectivamente, pero sumó a IBM Argentina y Surconsul, una empresa de Bahía Blanca dedicada a la investigación y desarrollo en control y computación. Luego de esa ampliación y diversificación de anunciantes que daba cuenta de cierta consolidación de la revista, en el séptimo ejemplar solo figuraron esta última, Biofeedback y COPAEN ocupando tres páginas, mientras que en las cuatro páginas del octavo anunciaron Surconsul, IBM, Copapen y se sumó Pullmanía, dedicada a la venta de ruedas. A partir de allí, ya no existió el espacio publicitario. En suma, de acuerdo con los datos porcentuales se aprecia que la publicidad crece del 2 % en el segundo número del Año I hasta 8.5 % en el primer número del Año III para decaer luego hasta desaparecer. Los auspiciantes, no son todos del área de referencia. En efecto la papelera COPAEN o Pullmanía es posible, aunque carecemos de información para afirmarlo, que fueran auspiciantes logrados por contactos personales de los miembros del IdC.

En relación a la procedencia de los trabajos, ventiuno provinieron de las distintas Jornadas Argentinas de Cibernética y cuatro de otros eventos académicos. En algunos de ellos también se consignaba que se habían presentado versiones previas en reuniones del IdC o en eventos organizados por este en el marco de la SCA, o que sus autores habían dictado clases sobre la temática en el Instituto. Por lo tanto, la revista recogía producciones que eran resultado de instancias de trabajo anteriores promovidas por la entidad editora.

5. Consideraciones finales

Durante la etapa analizada, este órgano científico contribuyó a visibilizar, legitimar y a construir el impacto de la cibernética como línea de investigación en el medio local. Además, coadyuvó a crear espacios de sociabilidad al reunir en torno a su ejecución y sus páginas a quienes estaban interesados en su desarrollo -fundamentalmente investigadores insertos en el sistema de C&T-. Finalmente, permitió divulgar actividades conexas desplegadas en el país y en el exterior, espejando y completando las redes académicas tejidas por los integrantes del IdC a través de otras vías.

Sin embargo, distintos factores coadyuvaron a su declive y desaparición con el correr del tiempo. De la información relevada de los propios ejemplares se verifica que, luego de un periodo de auge, la baja en la publicación de trabajos de producción local evidenció una disminución del interés que comenzó en 1981 y se volvió definitiva para 1983. Además, ya no se consignaba la posibilidad de contar con subsidios y publicidad. En cuanto a esto último, la fluctuación de los avisos publicitarios parece acompañar el crecimiento, el pico y el descenso del interés por la temática, pero también podría estar relacionada con una aleatoriedad

en la búsqueda de recursos publicitarios debida a la falta de profesionalización o institucionalización de ciertos procesos de armado de la revista. Por otra parte, la documentación complementaria añade otros detonantes del cese de la publicación como la autonomización del IdC de un grupo pujante, el GESI, y el fallecimiento de quien asumió el liderazgo editorial, Máximo Valentinuzzi.

Indudablemente el IdC tuvo la intención de conformar una comunidad científica de la cibernética en el país y avanzó en ese camino. Sin embargo ese objetivo tropezó con un obstáculo importante: la dificultad de instalar la temática de la cibernética en el sistema formal de C&T. Las colaboraciones en la revista daban cuenta del enfoque cibernético en los más diversos campos, desde el derecho hasta la economía, pasando por la robótica. Este “generalismo”, si bien seguía el “espíritu cibernético”, se constituía en una dificultad ya que suponía un trabajo transdisciplinario y, por lo tanto, un paradigma diferente de organización del trabajo científico. Como se señaló en (Bracamonte et al., 2026), “Estos investigadores estaban interesados en la mirada cibernética desde sus disciplinas específicas y producían trabajos con ese enfoque, pero esa mirada no era dominante en las instituciones o grupos disciplinares amplios a los que pertenecían. A lo que se agrega que esas personas que sustentaban el enfoque cibernético dentro de instituciones del sistema no tenían el peso como para instalar dicho enfoque en sus grupos.”

La revista del IdC, al igual que otras revistas, difundió conocimientos e informaciones a la vez que intervino activamente en su construcción y en las de las redes de sociabilidad que tenían como epicentro al Instituto. En suma, su evolución como una herramienta de comunicación e intervención pública en el ámbito académico reflejó en parte la evolución del interés por la cibernética en el país -correlacionada con procesos análogos a nivel mundial- y la trayectoria del propio Instituto que le dio vida.

Quedan pendientes muchos interrogantes respecto de la revista del IdC en sí misma, en especial, acerca de los procesos de arbitraje, así como de su conexión con el funcionamiento del Instituto. En primer lugar, ¿por qué se inicia una nueva revista existiendo ya la revista *Anales de la SCA* a la cual se le podría haber incorporado una sección específica?. Un segundo aspecto se relaciona con la dinámica interna, el rol del comité editorial y el del propio Valentinuzzi. En esta línea algunos ejemplos de aspectos a indagar son: ¿cómo se buscaban o “reclutaban” autores?; ¿cuál era el método de evaluación de los artículos presentados?; ¿tuvo artículos rechazados?. Un tercer aspecto tiene que ver con la conexión de la revista con las publicaciones similares en el mundo y, en relación con esto, con poder establecer si el contenido de los trabajos estaba en consonancia con el “estado del arte” internacional. Intentaremos en futuros trabajos, sobre la base del acceso a nuevas fuentes escritas y testimonios orales, investigar estos aspectos.

Referencias

- Auza, N. T. (1998). Las revistas políticas de los siglos XIX y XX. 1810-1930. *Clío*, 4:203-215.

- Barsky, O. (2014). La evaluación de la calidad académica en debate : los rankings internacionales de las universidades y el rol de las revistas científicas. *Teseo*.
- Bekerman, F. A., Rossomando Ramirez, M. P., and Lamaisón, M. J. (2024). Desde la dictadura militar hacia la reparación institucional en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de argentina: Exoneraciones, exilios y la creación de la Comisión de la Memoria. *Dados*, 68(2):1–36.
- Bracamonte, L., Carnota, R., and Santos, R. (2026). Recepción de la cibernética en argentina: Debates, institucionalización y ocaso (1950-1985). *Electronic Journal SADIO*.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa.
- Gargáño, C. (2015). Tecnología agropecuaria y dictadura. la intervención militar del INTA. In Gargano, C., editor, *Ciencia en Dictadura: Trayectorias, Agendas de Investigación y Políticas Represivas en Argentina*. INTA.
- López Pascual, J. y Agesta, M. d. l. N. (2013). Páginas de cultura. las revistas culturales en Bahía Blanca durante el siglo XX. In Cernadas, M. and Orbe, P., editors, *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*, pages 47–63. EDIUNS, Bahía Blanca.
- Mendoza, S. and Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado*, 21(1):49–75.
- Wiener, N. (1948). *Cybernetics: or Control and Communication in the Animal and the Machine*. MIT Press, Cambridge, MA, 2 edition.